



afirmandole este buen resultado en la idea de gobernar de un modo absoluto.

Despues de haber sostenido Luis XIV grandes disputas con la Santa Sede sobre la declaracion de los cuatro artículos que sustraian al clero francés de la autoridad del Papa, para ponerle bajo la dependencia del rey, revocó el edicto de Nantes, que garantizaba á los calvinistas la libertad de su culto; mandó que se obligára á los protestantes, militarmente, á que asistieran á las ceremonias del culto católico, cuya disposicion se conoce con el nombre de dragonadas; y en vista de esto emigraron muchos calvinistas á Holanda, Inglaterra, Alemania y Suiza, refugiándose algunos en las montañas de Cevennes, donde por espacio de tres años hicieron contra los católicos una guerra de exterminio, que concluyó el mariscal Villars.

Comprendiendo Guillermo III de Orange la necesidad de unir á todas las potencias de Europa para oponerse á los proyectos ambiciosos de Luis XIV, consiguió formar la gran liga de Augsburgo, compuesta de Holanda, España, Suecia, el emperador y la mayor parte de los príncipes alemanes. Luis XIV adivinó el objeto de esta alianza y declaró la guerra al emperador y á Holanda. Complicada al año siguiente con la elevacion al trono de Inglaterra de Guillermo de Orange, despues de la deposicion de su suegro Jacobo II, á quien Luis XIV prometió ayudar á recobrar la corona, la Francia tuvo que luchar á la vez en el Rhin, en Bélgica, Italia, Irlanda y en el mar; y aun cuando al principio el mariscal Luxemburgo ganó la batalla de Fleurus, Catinat se apoderó de Saboya y parte del Piamonte, y Tourville se hizo dueño de todo el Palatinado; despues la armada inglesa derrotó á los franceses en la batalla naval de Hogue, cuyo contratiempo, unido á la falta de recursos y á las complicaciones que resultarían á la muerte de Carlos II de España, decidieron á Luis XIV á firmar la paz general de Ryswick.

En ella se estipulaba que Luis XIV conservaria la Alsacia con la ciudad de Strasburgo, pero devolvía todos sus Estados al duque de Saboya, restituía la Lorena al duque Leopoldo,

renunciaba todas las conquistas que habia hecho en España y los Países-Bajos, y reconocía á Guillermo III como rey de Inglaterra.

Esta guerra es el acontecimiento más importante del reinado de Luis XIV, porque de ella dependia la suerte de toda Europa. Carlos II, rey de España, no dejaba hijos, y la cuestion de sucesion á sus vastos Estados traía preocupadas á todas las potencias europeas. Tres eran los príncipes que alegaban derechos á su corona: Luis XIV, á nombre de su hijo habido con la hermana mayor de Carlos; el emperador Leopoldo I, casado con otra hermana del rey, y el elector de Baviera para su hijo menor José, nieto de esta última. Guillermo III de Inglaterra propone la reparticion entre los tres, pero no aceptan el emperador y el rey de España. Entónces Francia entabla en Madrid nuevas negociaciones por medio del marqués de Harcourt, y muerto el príncipe José, Carlos II legó todos sus Estados á Felipe de Anjou, y para el caso de no aceptar, á Carlos, segundo hijo del emperador Leopoldo. A la muerte de Carlos II, Luis XIV aceptó el testamento y su nieto Felipe se trasladó á España, donde fué reconocido sin oposicion; pero el emperador Leopoldo protestó, y formando en la Haya una liga en que entraron Inglaterra, Holanda, casi todos los príncipes de Alemania, Portugal, Suecia y Saboya, declaró la guerra á Luis XIV, que sólo contaba como aliados á los electores de Baviera y Colonia.

Italia fué el primer teatro de la guerra. El príncipe Eugenio, jefe del ejército imperial, se apodera de la mayor parte de la Lombardia, y hace prisionero al mariscal Villeroy; pero al poco tiempo tuvo que abandonar la Italia para oponerse á los progresos que hacia en Alemania el mariscal Villars. Derrotado éste en la batalla de Hechstet por las fuerzas reunidas de Eugenio y Marlborough, son arrojados los franceses de Bélgica, despues de la batalla de Ramillies, ganada por Marlborough, y el príncipe Eugenio les hace evacuar la Lombardia y ocupa el reino de Nápoles, tomando posesion de estos Estados á nombre del príncipe Carlos, hermano del nuevo emperador José I. Méenos afortunado Carlos en España, adonde se habia



traslado en persona, tuvo que salir de Madrid por la oposicion que encontró en esta ciudad, no permaneciendo fiel á su causa más que Barcelona. Para reparar estos desastres, Luis XIV reunió en Bélgica un numeroso ejército á las órdenes de Vendome, y expulsó de allí á Marlborough; pero Eugenio fué en su auxilio, y reunidos los dos ejércitos, alcanzaron una completa victoria sobre los franceses en Audenarde, despues de lo cual Luis XIV hizo proposiciones de paz.

Viéndose Luis XIV sin recursos para continuar la guerra, y castigada la Francia por una hambre aterradora, acepta las condiciones que le imponen los aliados, inclusa la de renunciar á nombre de su nieto la corona de España; pero el príncipe Eugenio y Marlborough creen llegado el momento de humillar al monarca poderoso, y exigen de él que una sus fuerzas á las de los aliados para arrojar de España á Felipe V. Niégase á ello Luis, se rompen las negociaciones, y haciendo un llamamiento al pueblo, consigue reunir dos ejércitos, uno de los cuales invadió á Bélgica, y el otro penetró hasta el corazon de Alemania; pero derrotados en Malplaquet, Luis XIV pide nuevamente la paz, fracasando otra vez por exigirsele la misma humillante condicion de ántes. Rotas por última vez las hostilidades, el ejército aliado penetra en Francia, Carlos hace su entrada solemne en Madrid; y cuando todo parecia anunciar la ruina de Francia, una serie de acontecimientos imprevistos hizo variar por completo el aspecto de la cuestion. En Inglaterra sube al poder el partido tory, favorable á la paz; el príncipe Carlos ocupa el trono imperial á la muerte de su hermano José, y las naciones, que hasta entónces habian defendido al pretendiente austriaco, juzgan peligrosa la union de España al imperio, y firman el tratado de Utrech. En él se estipuló que Felipe V fuera reconocido rey de España, de las posesiones de Ultramar; dejar á Carlos VI la Lombardia, el reino de Nápoles y Bélgica; dar la Sicilia al duque de Saboya con el título de rey, y á Inglaterra, Gibraltar y Menorca.

El emperador no quiso acceder, y continuó sólo la guerra; pero al año siguiente

tuvo que firmar la paz de Rastadt bajo las mismas condiciones de la de Utrech.

Célebre el reinado de Luis XIV por las guerras que sostuvo con gloria contra toda la Europa, no lo es ménos por los progresos que hicieron en su tiempo las letras, las ciencias y las bellas artes, razon por la que se ha dado á su siglo el dictado de *grande*. Todas las ramas de la literatura se cultivaron con igual éxito, brillando en la oratoria hombres como Bossuet, Massillon, Bourdaloue, Flechier y Fenelon; en filosofía, Descartes, Pascal y Malebranche; Petau, Ducange y otros, en la historia y antigüedades; Corneille, Racine, Moliere, Lafontaine y Boileau, como poetas y autores dramáticos; en la pintura Susur; en la escultura, Mousart, y en la música Lulli.

Vuelto Luis XIV á sus deberes de cristiano por madame de Meintenon, reparó por medio de una vida piadosa los errores y extravíos que empañan su reinado. Murió á los setenta y dos años de reinado y setenta y siete de edad, dejando el trono á su biznieto Luis XV. Sus últimas palabras fueron éstas: «Dios mio, ayúdame; venid pronto en mi auxilio.»

Garantida la independenciam de Holanda por la paz de Munster, ocupó un puesto muy importante entre las grandes potencias de Europa, por sus vastas posesiones en las Indias Orientales y América, y el desarrollo de su marina la colocó en estado de combatir en el mar con Inglaterra. A la muerte de Guillermo II de Orange, fué abolido el estatuderato, y gobernó la república Juan de Wit, con el modesto título de *Gran pensionario*. Secundado por su hermano Corneille y por los almirantes Tromp y De Ruyter, sostuvo con Inglaterra una guerra por mar, que terminó á los dos años con el tratado de Lóndres, muy ventajoso para Holanda. El Brasil se subleva contra los holandeses y se somete de nuevo á Portugal; pero Holanda conservó á Ceilan y Malabar, y fundó en el Cabo de Buena Esperanza una colonia que fué de mucha utilidad para el comercio de esta república con las Indias Orientales, la China y el Japon. Esto, y el buen resultado de las expediciones que los holandeses hicieron contra los Estados berberiscos de Africa, excitaron la



envidia de Inglaterra, resultando despues una guerra muy desastrosa para los ingleses, á que puso fin la paz de Breda. Juan de Wit forma con Inglaterra y Suecia la triple alianza, y obliga á Luis XIV á firmar la paz de *Aix-la-Chapelle*; pero al poco tiempo los ejércitos franceses invaden la Holanda y acampan al pié de las murallas de Amsterdam. Wit, acusado como autor de estos desastres, es asesinado por el pueblo y proclamado estatuder Guillermo III.

Con el restablecimiento del estatuderato principia para Holanda un período de grandeza y de gloria que dura más de cuarenta años, durante el cual esta república desempeña un papel importantísimo en las guerras provocadas por Luis XIV. Triunfa de Francia é Inglaterra reunidas, y en la paz de Nimega consigue que Luis XIV le devuelva todos los territorios de que se había apoderado. Guillermo III forma la gran liga de Augsburgo contra Francia, y se hace reconocer rey de Inglaterra en el tratado de Ryswick. Muerto Guillermo III, Heinsius ejerció el poder á nombre de los Estados generales, y siguiendo la misma política de su antecesor, tomó una parte muy activa en la guerra de la sucesion de España, como aliado de Austria, y en la paz de Utrecht adquiere el derecho de poner guarniciones en muchas plazas fuertes de Bélgica, que formaban una barrera contra la Francia, cuyo derecho fué confirmado en el tratado de la Barrière, celebrado en Francia.

Las guerras con Francia habian consumido todos los recursos de Holanda, y ésta se vió en la necesidad de reducir los gastos del ejército y de la armada, decayendo por esta causa del puesto que habia ocupado. Simon Van Slingelandt, digno sucesor de Heinsius, consiguió de emperador Carlos VI la supresion de la compañía de las Indias, perjudicial al comercio de Holanda, á cambio del reconocimiento de la *Pragmática sancion*.

Durante la guerra de sucesion de Austria, en que Holanda tomó parte á favor de María Teresa, los orangistas proclamaron estatuder hereditario á Guillermo IV, el Frison, que firmó el tratado de *Aix-la-Chapelle*, con que terminó esta guerra.

Le sucede su hijo Guillermo V bajo la tutela de su madre Ana. Esta permaneció neutral en la guerra de Siete años, y á beneficio de una larga paz, la Holanda prosperó; pero descuidó la conservacion del ejército y armada: así es que en la guerra que sostuvo con Inglaterra cuando se insurreccionaron las colonias inglesas de América, Holanda perdió muchas de las que poseia en las Indias y un gran número de barcos mercantes, con lo cual recibió su comercio un golpe mortal.

Estos desastres y la debilidad del gobierno de Guillermo V disgustaron al país; el partido republicano se declara abiertamente en favor de los franceses, que ocupan la Holanda sin resistencia, y la constituyen en república.

Los excesos del partido republicano y las violencias de Cromwell disgustaron á todos; así es que al ocupar el trono Carlos II, fué recibido con general simpatía. Pero sus desarregladas costumbres, los excesivos gastos de su corte, y los desastres sufridos por su ejército en la guerra contra Holanda, hicieron variar la opinion pública. Por otra parte, su alianza con Luis XIV en contra de los holandeses, la conversion al catolicismo de su hermano el duque de York, y finalmente, su matrimonio con Catalina de Portugal, princesa católica, alarmaron al clero anglicano. El rey forma entónces un ministerio de toda su confianza, y ratifica el acta del Test, segun la cual para ser funcionario público se exigia un juramento que no podian prestar los católicos.

Por este medio trataba el partido protestante de excluir del trono al duque de York para colocar en él al duque de Monmouth, hijo natural del rey, ó á Guillermo de Orange. Para acabar de perder al de York, supusieron que habia fraguado una conspiracion en union de los jesuitas para asesinar al rey, y tuvo que abandonar á Inglaterra, formándose un ministerio en que entraron muchos miembros de oposicion. La conducta insolente del duque de Monmouth y el temor de una nueva revolucion, dan origen á los partidos torys y wighs, adictos al rey los primeros y de oposicion los segundos. Posteriormente sirvieron para denominar respectivamente al partido conservador y al re-



formista. Contando con el apoyo de los torys, Carlos II llama á su hermano á la corte, castiga con energía una conspiracion de los wighs, y á su muerte le sucede su hermano Jacobo II, que se manifiesta públicamente como católico y proclama la libertad religiosa. Castiga con la muerte al de Monmouth, que queria usurparle la corona, robusteciendo así más y más su autoridad; pero disgustado el clero anglicano por la libertad religiosa concedida á los católicos, excita al pueblo contra el rey. Guillermo de Orange se pone en relacion con los descontentos, desembarca en Inglaterra con un pequeño ejército y el parlamento le proclamó rey en union con su esposa María. Jacobo II se habia refugiado en Francia.

Al ocupar Guillermo el trono de Inglaterra, tuvo que firmar el célebre bill de los derechos, segun el cual el rey no podia levantar ejércitos ni imponer tributos sin el consentimiento del Parlamento. Los escoceses le reconocieron á condicion de reemplazar la religion anglicana por la presbiteriana, y la Irlanda proclamó á Jacobo II; pero derrotado por Guillermo en el rio la Boyne y tomada Limerik, Irlanda fué sometida y tratada como país conquistado. Jacobo buscó de nuevo el apoyo de la Francia á la muerte de la reina María; pero era ya tarde, porque Luis XIV acababa de reconocer á Guillermo en la paz de Ryswick. Le sucede su hermana política Ana, que dispensó toda su confianza al duque de Marlborough, jefe del partido wigh, y en cuyo reinado tuvo lugar la reunion de Escocia é Inglaterra, tomando desde entónces el nombre de reino de la Gran-Bretaña. La reina no tenia hijos y quiso dejar el trono á su hermano Jacobo; pero los protestantes se opusieron y el Parlamento proclamó al elector de Hannover, Jorge I.

Jorge I devolvió al partido wigh la influencia que habia perdido en los últimos años del reinado anterior, y nombró un ministerio presidido por Roberto Walpols. Este afirmó la nueva dinastía, derrotó á Jacobo Estuardo, que queria proclamarse rey en Escocia, y levantó el crédito é hizo prosperar el comercio con la creacion de un fondo de amortizacion, y la paz de que disfrutó la nacion durante todo el rei-

nado de Jorge I. Su hijo y sucesor Jorge II hace alianza con Carlos VI en la guerra de sucesion austriaca, y durante ella se proclama rey en Escocia Carlos Eduardo, hijo de Jacobo Estuardo, y las ciudades de Pest y Edimburgo le abren sus puertas; pero al marchar sobre Londres quiso unirse antes á un cuerpo de ejército francés que venia en su auxilio y fué derrotado en Culloden. Esta fué la última tentativa de los Estuardos al trono de Inglaterra.

La paz de Aix-la-Capelle no satisfizo á la nacion inglesa, y esto originó un cambio de ministerio que elevó al poder á William Pitt, jefe de la oposicion y muy popular por su elocuencia y desinterés. Pitt se propuso abatir á la casa de Borbon que reinaba en España y Francia, y para conseguirlo hizo alianza con Federico II, rey de Prusia. Rotas las hostilidades entre Francia é Inglaterra por una cuestion de límites en las posesiones de América, los franceses fueron expulsados de la India y perdieron la provincia de Canadá. A consecuencia de estos desastres, Francia y España celebran el pacto de familia, en virtud del cual las dos naciones se consideraban como una sola respecto de sus relaciones exteriores. Pitt quiere declarar la guerra á España, pero Jorge II, que acababa de suceder á su padre Jorge II, se opone, y Pitt presenta su dimision, sustituyéndole lord Bute, del partido tory, durante cuyo gobierno Inglaterra se apodera de las islas Martinica y San Vicente, pertenecientes á los franceses, y de las posesiones españolas Habana y Filipinas. La Paz de París, que puso fin á esta guerra, otorgó á Inglaterra muchas de sus conquistas y la hizo la primera potencia marítima del mundo; pero su deuda habia aumentado considerablemente, y el Parlamento votó nuevos impuestos, que debian pagar las colonias de América, originando esta medida una insurreccion, que dió por resultado la fundacion de la república de los Estados-Unidos de América.

Las colonias fundadas por los portugueses en las Indias Orientales alcanzaron un alto grado de prosperidad en el siglo XVI; pero en la primera mitad del XVII, cuando la union de Portugal á España, cayeron en completa deca-